

**AKAL UNIVERSITARIA**  
Serie Historia Moderna

Director de la serie:  
Fernando Bouza



akal

Diseño interior y cubierta: RAG

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan sin la preceptiva autorización o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte.

© Fernando Bouza, 1998

© Ediciones Akal, S. A., 1998, 2005, 2008

Sector Foresta, 1  
28760 Tres Cantos  
Madrid - España

Tel.: 918 061 996  
Fax: 918 044 028

**[www.akal.com](http://www.akal.com)**

ISBN: 978-84-460-0991-7  
Depósito legal: M-30351-2008

Impreso en Fer Fotocomposición  
(Madrid)

# CARTAS DE FELIPE II A SUS HIJAS

Edición de:  
Fernando Bouza



La presente edición de las *Cartas de Felipe II a sus hijas* se ha hecho sobre la nueva lectura y transcripción de los originales autógrafos del rey que se conservan en el Archivo di Stato de Turín y que sirvió de base a nuestra edición de Turner de 1988, que ahora se reproduce corregida y aumentada. La Editorial Akal desea agradecer públicamente al Archivo di Stato su amable colaboración. La investigación de la que ha resultado la fijación del texto de las cartas portuguesas que componen esta correspondencia ha sido posible gracias a la ayuda de la Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.

## SIGLAS

- AC : Arquivo Cadaval, Muge (Portugal)  
ACEDAL : Archivo de la Casa y Estados de los Duques de Abrantes y de Linares, Jérez de la Frontera.  
ADA : Archivo de los Duques de Alba, Madrid.  
AGS : Archivo General, Simancas.  
AHN : Archivo Histórico Nacional, Madrid.  
AHN-SN : Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Toledo.  
AHPM : Archivo Histórico de Protocolos, Madrid.  
AMAE-SS : Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Embajada de España ante la Santa Sede, Madrid.  
AP : Archivo de Palacio, Madrid.  
AST : Archivio di Stato, Turín.  
BA : Biblioteca da Ajuda, Lisboa.  
BES : Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial.  
BNL : Biblioteca Nacional, Lisboa.  
BNM : Biblioteca Nacional, Madrid.  
BNP : Bibliothèque Nationale, París.  
BPDE : Biblioteca Pública Distrital, Évora.  
BUSA : Biblioteca de la Universidad, Salamanca.  
CODOIN : Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España.  
DHE : Depósito Histórico del Ejército, Madrid.  
FZ : Fundación Francisco de Zabálburu y Basabe, Madrid.  
IVDJ : Instituto Valencia de Don Juan, Madrid.  
RAH : Real Academia de la Historia, Madrid.  
RB : Real Biblioteca, Madrid.  
UW : Universitätsbibliothek, Viena.

lo qué será después de esta enfermedad. No sé más que os diga y no tengo más tiempo. Y guardaos Dios como deseo; de Lisboa, a 25 de junio, 1582,

vuestro buen padre.

## XXIII

*Lisboa, 30 de julio de 1582.*

A las Infantas mis hijas

Después que os escribí el otro día he ido siempre mejorando, aunque algo despacio. De dos o tres días a esta parte me parece que es más aprisa, aunque todavía tomo jarabes a las mañanas y bien bellacos porque tienen ruibarbo y bebo, una vez de dos que bebo, de agua de agrimonia<sup>190</sup>. Espero que estaré presto bueno del todo, si Dios fuese servido de ello.

Con vuestras cartas que recibí el miércoles holgué mucho por saber que todos estéis buenos, así sea siempre. Y bueno es que en Aranjuez haya ya cidras, como vos, la menor, me lo escribís. A las demás cartas vuestras, por ser ya viejas, acuerdo de no responder, sino quemarlas, por no cargar más de papeles y no creo que hay nada en ellas a que hubiese que responder cosa que importare; pero si lo había me lo podréis volver a escribir.

Ayer vino nueva cómo ha llegado, cuarenta leguas de aquí, a un puerto una nao de las que vienen de la India, que por ser vieja vino primera que las demás. Creo que vendrá aquí presto. No sé lo que traerán; sólo he sabido que viene en esta nao un elefante que envía a vuestro hermano el visorrey que envié a la India desde Tomar, que era ya llegado allá y llegó a buen tiempo, porque era muerto el que allá estaba, digo el visorrey que allá estaba<sup>191</sup>.

---

<sup>190</sup> Covarrubias, *Tesoro...*, voz *signante* «Agrimonia... yerva... Dícese del griego por averla hallado Eupátor o por ser remedio contra las enfermedades del hígado».

<sup>191</sup> El virrey de la India, Francisco de Mascarenhas, que reemplazaba al conde de Atouguia, don Luis de Ataíde, envió a Don Diego de Austria un elefante, que, en 1583, fue llevado a El Escorial: «En 9 días del mes de octubre de 1583 años por mandado de S. M. trujeron de Madrid un elefante para que lo viessen los padres desta casa. Entró en el jardín a las dos horas después de mediodía. Venia un negro caballero en el pescuezo que lo guiaba. Hizo delante de S. M. todas sus habilidades de hacer reverencia y echarse en el suelo y tomar frutas con la trompa. Y luego le metieron por los claustros de la casa y entró en la celda de nuestro padre y de allí le llevaron al collegio por los claustros, muy doméstico. Y otro día después le tornaron a traer y subió por la escalera principal a los claustros altos de los treinta pies y entró en la celda del padre vicario y hizo allí lo que el negro le mandaba».

Decid a vuestro hermano esto del elefante y que le tengo un libro que enviar en portugués para que por él lo aprenda, que muy bueno sería que lo supiese ya hablar; que muy contento vino don Antonio de Castro de las palabras que le dijo en portugués, que fue muy bien si así fue<sup>192</sup>. Y ya ésta es muy larga para conveleciente y flaco. Dios os guarde; de Lisboa, a 30 de julio, 1582,

vuestro buen padre.

## XXIV

*Lisboa, 3 de septiembre de 1582.*

[A las Infantas mis hijas]

No puedo responderos ahora, que tengo mucho que hacer y es tarde; y así lo dejaré para el lunes, por decir algo de la procesión que vimos ayer, mi hermana y mis sobrinos y yo, desde las ventanas de la

---

Fray Juan de San Jerónimo, *Memorias*, págs. 36~369. Sobre el nombramiento de Francisco de Mascarenhas como virrey de la India, Antonio de Herrera y Tordesillas, *Cinco libros...* fol. 139. Desde Lisboa llegaron otros muchos animales exóticos, o sus figuras, como «os gatos e papagaios» que Catalina de Austria envió a Felipe II en 1566, de los que el rey «flogou estranhamente, e sintio muito morrerem as gangas, e ya que morrerão quisera que lhas trouxera mortas pera as mandar retratar em huma casa onde poem todos os passaros estranhos do mundo», *Francisco Pereira a Rainha Catarina*, ANTT, Conselho Geral do Santo Ofício, Livro 210, fols. 23 v.-24 r. Para otros ejemplos, véase *supra* nota 137. El elefante fue visto por los embajadores japoneses en 1584 durante su visita a la corte: «vimos, dois animais duma como prodigiosa natureza, a saber o elefante e o rinoceronte que da Índia foram trazidos para Portugal e daí para Madrid, os quais por causa da imensidão do corpo e da estranha figura aí são guardados, como se fossem prodígios da natureza, para que todos possam vê-los», Duarte de Sande, *Diálogo sobre a missão dos embaixadores japoneses...*, pág. 194. El rinoceronte que aquí se menciona –la famosa abada, que dio nombre a una calle madrileña– despertó la curiosidad de Felipe II cuando, al parecer estando en Elvas, conoció la noticia de su existencia en 1581 «... sua Magestade quer que tanto que embora for em Abrantes... lhe mande aly a bada que folgara de a ver», BA, 49/X/5, 120.

<sup>192</sup> Felipe II recomienda vivamente que su heredero aprendiera la lengua de aquel dominio que se incorporaba a su Monarquía manteniendo sus privilegios de reino heredado. Una de las *mercedes* concedidas por el rey a sus nuevos súbditos en las Cortes de Tomar fue que dentro del Consejo de Portugal «todo será hecho en lenguaje portugués» (AGS, *Estado* 415, Sin Foliar). Sin embargo, el rey no parece haber dominado la lengua, al menos a su llegada a Portugal; a este respecto considerése este testimonio de Gaspar de los Arcos en Tomar: «... de la mesma manera al predicador que aunque es uno solo no ay entenderle palabra y así todos estamos como si estuviésemos en turquía, sin aver oýdo sermón en toda la quaresma... a su Magestad le han predicado todos los días de fiesta después acá que entró la quaresma y como le han hecho aprender la lengua más por fuerça que por grado con sus grandes importunidades y tan solícitos como han sido en importunarle dizen entiendo algunas palabras, aunque son bien pocas porque donde ahora estamos hablan muy cerrado», *Gaspar de los Arcos a Pedro de Morlanes*, Tomar, 20/3/1581, BNM, Ms./20209<sup>27-2</sup>.

Rúa Nova, que están pasando el aposento de mi hermana. Y aunque creo que muchos escribirán de ella, no quiero dejar de deciros que fue muy buena. Es solamente de una parroquia, que lo es de esta casa, que se llama San Gian, que es San Julián, como creo que ya lo sabéis. En todas las de aquí van haciendo las procesiones después de Corpus Christi, como ahí también se hace.

Y ésta vi ahora un año, no sé si os lo escribí, mas entonces fue ordinaria y algunos años, mas de tarde en tarde, dicen que lo hacen muy bien y esto pocas veces, porque les cuesta mucho y la de ayer ni pudo dejar de ser así, porque cierto fue muy buena; y aunque decían mucho de ella y yo pensé que no había de parecer por esto tan bien, ha parecido aún mejor de lo que todos pensáramos; y cierto me ha pesado mucho de que no la vieseis, ni vuestro hermano, aunque hubo unos diablos que parecían a las pinturas de Jerónimo Bosco<sup>193</sup>, de que creo que tuviera miedo.

Diéronme, la tarde antes, un papel de las cosas que iban en la procesión fuera de las ordinarias y fue muy necesario porque le tuvimos y por él entendíamos lo que era cada cosa; y aquí os lo envío, por donde lo entenderéis, aunque va mucho de visto a escrito, y lo que de él no entendiereis os lo podrá declarar doña María Manuel<sup>194</sup>.

Y porque otros os escribirán otras cosas, no quiero decir más, sino que esta tarde me han dicho que el galeón que se hizo aquí y se echó a la mar, como creo que os lo escribí, y se llama San Felipe y fue por capitán de las naos que fueron a la India en principio, es vuelto y está en Cascais y dicen que ha vuelto de mil y quinientas leguas de aquí; no he sabido aún el porqué ni la causa y ahora no podrá volver a partir hasta marzo, con las que entonces han de partir. De las tres que faltan aún de la India, hay alguna nueva de las dos, aunque no muy ciertas; si lo fuesen, creo que vendrán presto aquí, porque para esto hace buen tiempo, pero no para aquí, que hace mucho aire y anda la mar alta, de manera que las galeras se han pasado a la otra parte del río, adonde no hace tanto viento como aquí. Y Dios os guarde como deseo; de Lisboa, a 3 de septiembre, 1582,

vuestro buen padre.

---

<sup>193</sup> Como es bien sabido, Felipe II era un gran coleccionista de obras de El Bosco, cfr. Morán y Checa, *El coleccionismo...*; y Sánchez Cantón, *Inventarios Reales...* En transcripción pura Felipe II escribe «hierónimo voscs».

<sup>194</sup> Doña María Manuel era una de las damas portuguesas de las infantas. En *El Pastor de Phílida*, Gálvez de Montalvo le dedica estos versos: «La más gentil discreta y valerosa / la de más natural merecimiento / será doña Maria, en quien reposa / el real nombre de Manuel contento», fol. 210 r. En la *Correspondencia de don Juan de Silva* se conservan algunas cartas a esta dama y otras en las que se hace referencia a la actitud tomada por doña Maria Manuel en la «brava zisma que se a levantado entre la saudade y la soledad» (BNM, Ms./10259).

## XXV

Lisboa, 17 de septiembre de 1582.

He holgado mucho de entender por vuestras cartas que todos estéis buenos y que la calentura de vuestra hermanica no pasase adelante y el Conde me ha escrito dos veces después acá, con dos extraordinarios que han venido, que estaba buena; y el otro día me escribió grandes cuentos suyos.

Bien debéis de entender portugués, pues decís que entendisteis el papel de la procesión y no es poco, porque algunas palabras había en él que no las entendí yo hasta que me las dijeron y bien creo que algunas dejaríais de entender, pero serían pocas<sup>195</sup>. Si los toros que hay mañana, aquí delante, son tan buenos como la procesión no habrá más que pedir y aunque sean como los tablados que han hecho para ellos que son tan de propósito como si hubieran de durar mucho tiempo y hoy los han comenzado a aderezar y van pareciendo bien, no sé lo que será mañana<sup>196</sup>.

Y Magdalena tiene un pedazo de un terradillo que sale a la plaza en su aposento y ha estado tan ocupada en componerle que no ha podido escribir, ni aun creo que ha querido, aunque yo se lo he acordado algunas veces, que dice que no puede acabar consigo de escribir en vísperas de toros; y está tan regocijada para ellos como si hubiesen de ser muy buenos y creo que serán muy ruines. Lo mejor creo que serán folías que dicen que han de andar por la plaza. Y lo que fuere Magdalena lo escribirá después, si no se le olvidare de aquí al lunes, que sí creo que hará.

Decís vos, la mayor, que habían dicho ahí que habían llegado las galeras que venían de la India y no se os acuerda que no son galeras, sino naos y muy grandes<sup>197</sup>; y no llegaron sino anteayer aquí y el día antes a Cascais y junto con ellas llegó el Marqués de Santa

---

<sup>195</sup> Cfr. estas líneas con las notas 204 *infra* y 192 *supra*.

<sup>196</sup> Los toros, así como luminarias y salvas, debían festejar la vuelta de la armada victoriosa del Marqués de Santa Cruz. Los toros no resultaron buenos. Cfr. *Otra respuesta de carta para el Embaxador de Roma* de Khevenhüller, Lisboa, s.d.: «Lo que de ésta [Lisboa] puedo avisar al presente es que a los 15 deste mes bolvió el Marqués de [Santa] Cruz con su armada y dos naos de la India de Portugal a este puerto, donde hizo una muy sobervia y pomposa entrada a vista de sus Magestades y Altezas y toda la gente de esta ciudad, porque assí de las naves que entran como de las que ya estaban surtas en el puerto y desde el castillo se hizieron grandes salvas de artillería, que cierto fueron de ver y oír... y habrá cinco días que también se corrieron toros delante de Palacio, aunque no fueron muy buenos ni bravos, y todo esto por el triunfo de la victoria que se livró contra franceses...», UW, Ms./II 409, fol. 175 r.

<sup>197</sup> El mayor calado de las naos y la utilización de su abundante velamen las hacía imprescindibles para la navegación en el Atlántico; sin embargo, la galera, de menor bordo y basada en la fuerza de los remeros, sólo era recomendable en mares menos profundos, como el Mediterráneo, donde su maniobrabilidad daba excelentes resultados.